

## NIÑOS DE FAMILIAS RURALES Y URBANAS Y DESARROLLO DE LA RESILIENCIA

ANA CASTRO RÍOS\*, EUGENIO SAAVEDRA GUAJARDO\*\*, PAMELA SAAVEDRA CASTRO\*\*\*  
UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL MAULE - CHILE

Recibido: Abril 5 de 2010

Aprobado: Mayo 19 de 2010

### Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo realizar un estudio comparativo en niños que viven en contextos rurales y zonas urbanas a través de la medición de los niveles de resiliencia utilizando la Escala de Resiliencia Escolar (Saavedra & Castro, 2009). Esto permite identificar cuáles son las áreas más desarrolladas por el sujeto y cuáles se encuentran en un estado más debilitado. La muestra estuvo compuesta por 468 niños y niñas, entre 9 y 14 años, de la Séptima Región del Maule- Chile. La muestra se comparó a través de las variables de género y lugar de residencia. Los resultados apuntan a la existencia de diferencias estadísticamente significativas entre niños y niñas y sus sectores de procedencia.

*Palabras claves:* Escolares, Rural, Familia, Resiliencia.

## CHILDREN OF RURAL AND URBAN FAMILIES AND DEVELOPMENT OF THE RESILIENCE

### Abstract

The present investigation aimed to make a comparative study of children living in rural and urban environment, those results were obtained by measuring levels of resilience, by using the Resilience School Scale (Saavedra & Castro, 2009). This allows identifying which areas are more developed by the subject and which are in a weakened condition. The sample consisted of 468 boys and girls between 9 and 14 years old in the Seventh Region of Maule - Chile. The sample was compared through the variables gender and place of residence. The results suggested the existence of statistically significant differences between men and women in their place of origin.

*Key words:* Schoolchild, Rural, Family, Resilience.

### INTRODUCCIÓN

Cuando se comienza a hablar en torno a los cambios que han ocurrido en la sociedad en los últimos tiempos, resaltan inmediatamente temas como desarrollo económico, social, cultural y tecnológicos entre otros. Sin embargo, uno de los escenarios o espacios más centrales en la vida de las personas es el de la vida privada; allí sin duda, se están produciendo cambios sustanciales en interacción con las más amplias transformaciones sociales. Según Giddens 1999: - De todos los cambios que ocurren en el mundo, ninguno supera en importancia a los que tienen lugar en nuestra vida privada - en la sexualidad, las relaciones,

el matrimonio y la familia -. Hay en marcha una revolución mundial sobre cómo nos concebimos a nosotros mismos y cómo formamos lazos y relaciones con los demás - (p.65).

Uno de los ámbitos humanos donde se representan o reflejan de manera importante las transformaciones sociales es en la *Familia*, dada su alta vinculación con la economía, la política, la cultura; en cuanto a la economía es productora y receptora de bienes y servicios, y de beneficios sociales. En relación con la política, es la gran intermediaria entre los individuos y el estado, así como ante otras organizaciones; también en la educación, en cuanto a los procesos de participación ciudadana y los valores y ejercicio de la democracia.

\* Trabajadora Social, Doctora, Docente e investigadora, Universidad Católica del Maule. [acastro@ucm.cl](mailto:acastro@ucm.cl)

\*\* Psicólogo, Doctor, Docente e Investigador, Universidad Católica del Maule. [esaavedr@ucm.cl](mailto:esaavedr@ucm.cl)

\*\*\* Ayudante de Investigación, Sociología, Universidad de Chile.

En torno a la cultura, es la familia la que principalmente genera y transmite valores, tradiciones, manifestaciones culturales, a través del reconocido proceso de socialización. Si bien hoy la familia sigue cumpliendo con estas funciones y tareas, los cambios de la sociedad le han demandado “ajustes” importantes y que por cierto todavía están en evolución.

#### *Niños de Familias Rurales y Desarrollo de la Resiliencia*

Dentro de todos estos cambios, los que más se desconocen, se encuentran en el ámbito de las *familias rurales*. Como nos indica Arriagada, (1995, p. 213) “diversos mitos y estereotipos recorren los estudios relativos a las familias rurales en relación directa con la ausencia de información empírica disponible para la mayoría de los países”. Por otra parte, esta situación hace que las lecturas sobre las familias rurales, provengan de consideraciones del tipo de familia urbana, sin distinguir las prácticas, organización y diferencias sociales, económicas y culturales propias de otros sectores. Se ha tendido a uniformar lo que se entiende por familia desde la mirada urbana. Desde allí, se han establecido los parámetros de estructura y organización familiar, las problemáticas que enfrenta, los roles asumidos por sus integrantes, las relaciones de poder, entre otros grandes temas.

Por otro lado, sin duda que el mundo rural latinoamericano también ha tenido transformaciones a partir de los procesos de modernización y globalización y algunos de éstos han sido definidos por diversos autores como: incremento de la agricultura no tradicional; predominio de fuerza de trabajo asalariada temporal, especialmente femenina; rol residual de la economía campesina, entre otras. Estos son aspectos que hoy se encuentran presentes en la realidad de la ruralidad latinoamericana y que en Chile no dejan de ser importantes, especialmente para las regiones que presentan una alta concentración de superficie y población rural.

Son las contradicciones o tensiones en una Región altamente rural y pobre, con sectores en desarrollo tecnológico en materias rurales a nivel nacional (que por cierto en el plano mundial es también rezagado y frágil) las que se presentan en lo cotidiano y en el escenario de desarrollo futuro. Las tradiciones, costumbres arraigadas y los nuevos desafíos que impone el mercado, a partir de los tratados de libre comercio no siempre son fáciles de armonizar y serán sin duda aspectos que se deberán analizar en este período de cambios acelerados que vive la región del Maule y sus familias.

El concepto de familia rural a comprender en esta investigación será, según Castro (2007): - *las familias rurales se caracterizan por vivir en territorios con densidad poblacional relativamente baja, con prolongada presencia de generaciones en éste, por tanto, con importantes relaciones de parentesco asentadas en el lugar. Sus identidades están ligadas al trabajo y relación con la tierra, extendida hoy a actividades de servicios como forma de integración a los procesos de modernización social-* (p.31).

#### *Pobreza, Resiliencia y el Espacio Familiar*

Desde la década del 60 en adelante, los estudios realizados han dado cuenta de que existen fuertes conexiones entre el nivel socioeconómico de las familias y los logros académicos de los niños. Sin embargo, no hay estudios específicos en torno a la realidad de las familias y especialmente los niños que se desenvuelven en espacios rurales. Por tanto, los antecedentes teóricos que se presentan a continuación dan cuenta de otras realidades, que podrán servir de soporte a la reflexión que suscitan los datos que nuestra investigación arrojó.

Es importante destacar antes de comenzar a dar cuenta de estos referentes teóricos, que la pobreza a la cual se hace referencia es más bien estructural y la mirada de resiliencia será una alternativa de superación a estas condiciones que están instaladas en el contexto de los niños y niñas. Así también, con estos alcances, no se pretende hacer un símil de pobreza a las condiciones descritas al mundo rural, ya que muy por el contrario, como se podrá vislumbrar en esta investigación, el mundo rural presenta más potencialidades protectoras que el mundo urbano.

De acuerdo con Blackburn (1991), para muchas de las familias que viven en condiciones de pobreza, los sentimientos de culpa y la preocupación son vivencias cotidianas. La dificultad para satisfacer las necesidades básicas gatillan en los padres estos sentimientos, al verse fracasados en su rol de proveedor(a) o administrador(a). Es frecuente que deban trabajar horas extras para aumentar sus ingresos o tener dos jornadas, como es el caso de las mujeres que además trabajan fuera del hogar.

Esta condición puede afectar la estabilidad y buen desarrollo de las relaciones familiares. Algunos autores señalan que, en muchas ocasiones, las reacciones de los padres que viven en pobreza, condicionan en forma importante la calidad de vida de sus hijos. Si estas reacciones son punitivas, las relaciones padre-hijo

se deterioran aumentando la probabilidad de que los niños desarrollen problemas socioemocionales, síntomas psicosomáticos; además, de reducir sus aspiraciones y expectativas (McLoyd, 1989, citado por Garrett, Ngandu & Ferron 1994).

De acuerdo con Fergusson & Lynskey (1996) existe creciente evidencia en torno a la asociación que se presenta entre problemas conductuales y de salud mental en la adolescencia y las características de la infancia, la familia y el estilo parental. A su vez señalan que, se ha podido observar que los niños que están en mayor situación de riesgo son aquellos que se ven enfrentados a una acumulación de circunstancias adversas, tales como dificultades económicas, situación de pobreza, enfermedad mental de alguno de los padres, prácticas de crianza inconducentes a su desarrollo, o bien, abuso y conflictos familiares.

En este mismo estudio, los autores mencionados constataron que aquellos niños y niñas que se encontraban dentro del 5% más pobre de la población, tenían una probabilidad cien veces mayor de llegar a ser adolescentes con problemas múltiples, al ser comparados con los que se ubicaban en el 50% más aventajado del grupo. Sameroff, (1987, citado por Bradley, Whiteside, Mundfrom, Casey, Kelleher, Pope, 1994), ha mostrado evidencias empíricas en la dirección de que el nivel socioeconómico bajo, va acompañado frecuentemente con una proliferación de riesgos en los planos psicológico y social. Agregan que es la acumulación de estos factores la que produce morbilidad en una variedad de dominios.

Es de especial interés señalar que en un estudio en el cual se trabajó con 11 indicadores para evaluar riesgo contextual y entre estos indicadores no se consideró la variable proximal de la familia, la investigación arrojó resultados que mostraron que en el caso en que se apreciaba una emocionalidad positiva de parte de la figura significativa, se desdibujó la influencia del alto riesgo acumulativo, lo que sin lugar a dudas tiene implicancia en las políticas sociales.

La pobreza es considerada como un estresor invasivo y no específico más que uno con límites claros, y sus consecuencias afectan diversos aspectos del funcionamiento a nivel individual y familiar. Cabe destacar al mismo tiempo que hay niños que se adaptan positivamente y logran salir adelante a pesar de la adversidad (Radke-Yarrow & Sherman, 1990), elemento que pone a la pobreza no como un determinante, sino como se señaló anteriormente, como un elemento acumulativo.

Diversos estudios han documentado los resultados negativos asociados con el hecho de vivir en pobreza especialmente cuando esta experiencia se experimenta durante los primeros cinco años de vida. Los efectos negativos son diversos y se pueden agrupar en diferentes categorías: Salud física deficiente, bajos niveles de logro, bajo rendimiento escolar, ausentismo y deserción, y una aumentada posibilidad de problemas sociales, emocionales y conductuales.

A pesar de que la condición socioeconómica es de por sí un indicador en la dirección del vivir una infancia y niñez adversa, esta no es en sí misma, suficiente para explicar las múltiples consecuencias que ha sido posible detectar. Distintos autores sostienen en este plano que la adversidad de la pobreza es resultado de una multiplicidad de factores de riesgo que actúan acumulativamente dificultando así, impactar positivamente la vida de estos niños. El adoptar la visión de que múltiples factores de riesgo actúan simultáneamente en distinto plano, los que en conjunto afectan diferentes situaciones de los infantes y niños, desde esta perspectiva la pobreza puede ser entendida como un factor de riesgo distal cuyos efectos están mediatizados por factores proximales riesgosos tales como: comportamiento parental, estructura y dinámica familiar, variables provenientes de la comunidad y de las redes sociales más amplias a las que pertenecen los niños y sus familias (Sameroff, Gutman & Peck 2003).

De acuerdo con la literatura la situación de acumulación de riesgos que se observa en pobreza disminuye con frecuencia la capacidad de los padres para ser contenedores consistentes e involucrarse afectivamente. Todo esto se asocia a experiencias de vida negativa y se manifiesta en escaso bienestar socio-emocional de los padres, insuficiente atención dirigida a los niños y comportamientos duros, intrusivos y castigadores. Desde el punto de vista del desarrollo socio-emocional y conductual los estudios señalan que los niños que viven en esta situación están sujetos a patrones de cuidados menos estables y a una escasez de rutinas diarias. Pautas de crianzas basadas en lo recién descrito inciden en que los niños tengan una concepción del mundo, en que éste es amenazador, inestable y no predecible. Estas formas de enfrentarse al mundo se confirman en el proceso de desarrollo de los niños, tanto en la escuela como en la familia.

Uno de los factores presentes en los niños que logra desarrollarse adecuadamente sin presentar problemas en su desarrollo, son los mecanismos protectores

específicos, entre los que figuran los de tipo personal, familiar y social.

En el plano personal se destaca la capacidad de humor, creatividad y tolerancia a la frustración, el tener fe y esperanza en el futuro y sobre todo en sí mismo, todo lo cual conduce a una buena autoimagen.

Entre los factores familiares se destaca el que los niños cuenten con su madre, padre o alguna otra figura significativa por la cual se sienten queridos incondicionalmente, familias funcionales en las que los padres tengan una relación estable, no intrusiva, no castigadora ni sobreprotectora, donde la crianza este basada fundamentalmente en la entrega de límites.

Desde el punto de vista social son conducentes a una adaptación positiva aquellas comunidades que cuentan con estructuras y dinámicas educacionales de buena calidad, contar con casas y barrios adecuados, en los que estén disponibles modelos adultos con los cuales pueda existir una relación gracias a la cual se tiene un comportamiento pro-social.

Los estudios sobre resiliencia, entendida como la capacidad de desarrollarse adecuadamente de acuerdo a las etapas de desarrollo y “lograr salir adelante a pesar de la adversidad” (Kotliarenco, Cáceres & Fontecilla, 1997), destacan que existe un porcentaje importante de niños que se comportan de esta forma, es así como la literatura señala que los niños resilientes han tenido incluso desde antes de su nacimiento una relación de apego estable con su madre y que brinde seguridad, además de contar con una madre o figura significativa cuyos comportamientos son efectivos, persistentes o estables y que permiten resolver entusiastamente situaciones llamadas problemáticas por ejemplo durante el juego que la madre sostiene con su hijo, sumándose a esto características personales como las que han sido descritas (Karen, 1994).

En síntesis la calidad de la relación madre-hijo y el hecho de que los niños se sientan queridos incondicionalmente han mostrado ser un mecanismo protector por excelencia. Incluso al interior del mundo de la pobreza, es en un marco de cariño y de refuerzo positivo que el niño tiene patrones regulatorios y emocionales adaptativos, son flexibles en la resolución de problemas, tienen la esperanza y expectativas en sí mismos, a pesar de la adversidad de la condición de vida.

Serán las características de desarrollo de los niños y las condiciones en que estos se desenvuelvan, centrales para identificar posibilidades y restricciones, que permitan establecer sistemas de apoyo para ellos y sus

familias. Esto especialmente en el medio rural, donde las relaciones de parentesco, asentadas en el mismo territorio, permiten que las personas y en especial los niños, cuenten con una red más amplia de protección.

La vida rural mantiene claves de relación más íntimas, cara a cara; de solidaridad entre vecinos; vecinos que llevan toda una vida compartiendo territorio e historias conjuntas; redes de afecto y apoyo por tanto, que especialmente en la Región del Maule, se presentan como factores de protección que al parecer permitirían a los niños y niñas contar con un nivel más elevado de resiliencia.

#### *Objetivo General*

Comparar los niveles de Resiliencia en niños provenientes de familias rurales, respecto de los de niños provenientes de familias urbanas, medidos a través de la Escala E.R.E, en una muestra de escolares entre 9 y 14 años, de la provincia de Curicó, Chile, durante el primer semestre de 2009.

#### *Objetivos Específicos*

1. Comparar los niveles de resiliencia entre niños y niñas de la muestra total.
2. Comparar los niveles de resiliencia entre niñas urbanas y rurales.
3. Comparar los niveles de resiliencia entre niños urbanos y rurales.
4. Describir un perfil de resiliencia de la muestra rural y de la muestra urbana, a través de la desagregación por dimensiones.

## MÉTODO

#### *Tipo de Estudio*

Estudio de carácter cuantitativo, de nivel descriptivo, comparativo, de fuente primaria en la recolección de la información. En cuanto a su temporalidad se trata de un estudio transeccional.

#### *Muestra*

Muestra de carácter intencional, que busca responder a los atributos de nivel socio económico, grupo etario, género y sector de procedencia. La muestra definitiva quedó compuesta por 468 niños y niñas de la provincia de Curicó, entre 9 y 14 años, que cursaban educación básica en colegios Municipalizados (públicos). De ellos 241 fueron hombres y 227 mujeres.

*Instrumento*

Para medir el nivel global de resiliencia y por dimensiones, se utilizó la Escala de Resiliencia Escolar, que cuenta con una confiabilidad de 0,88 y una validez de 0,78 (Saavedra & Castro, 2009).

## RESULTADOS

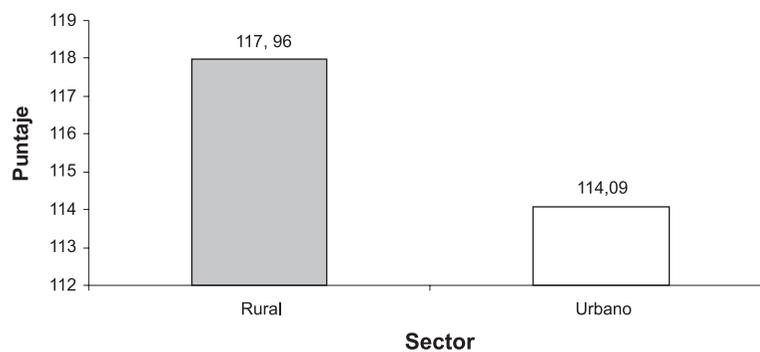
La información recogida se sometió a análisis a través de los programas SPSS y STAT, con el fin de generar tablas de frecuencia, comparación de promedios, medidas de tendencia central y dispersión y graficación de los datos.

Comparación Rural – Urbano

**Tabla 1**

Comparación de promedios en resiliencia de niños urbanos y rurales

	Promedio	Desviación estándar	N	Percentil
RURAL	117,96	9,50	195	55
URBANO	114,09	12,08	273	40
Prob. DIF.SIG.	99,98			
T	3,72			

**Figura 1.** Gráfico de promedios en resiliencia de niños urbanos y rurales.

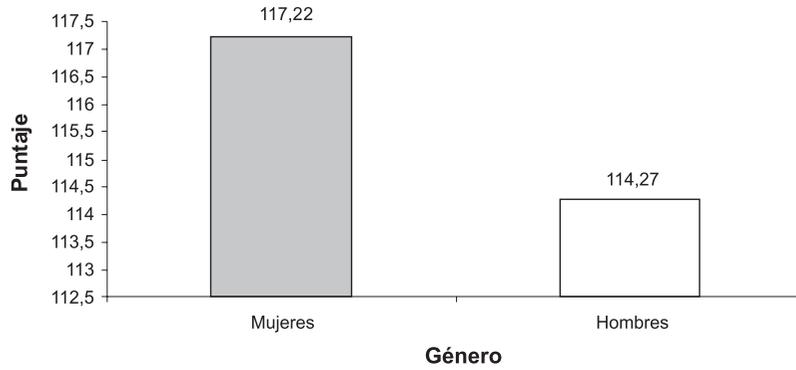
Podemos observar como los niños procedentes de sectores rurales obtienen promedios mayores en resiliencia, que aquellos que viven en sectores urbanos.

Comparación por Sexo

**Tabla 2**

Comparación de promedios en resiliencia, de niños y niñas

	Promedio	Desviación estándar	N
Mujeres	117,22	10,71	227
Hombres	114,27	11,55	241
Prob. DIF. SIG.	99,56		
T	2,86		



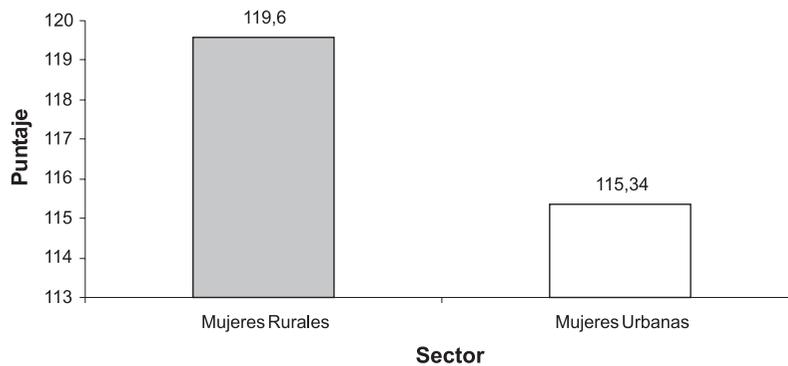
**Figura 2.** Gráfico de comparación de promedios en resiliencia de niños y niñas.

De acuerdo con los puntajes observados en la gráfica las niñas obtienen un promedio mayor que los niños, en sus promedios de resiliencia.

**Tabla 3**

Comparación de promedios en resiliencia de niñas rurales y urbanas

	Promedio	Desviación estándar	N
Niñas Rurales	119,6	9,6	99
Niñas Urbanas	115,3	11,1	128
Prob. DIF. SIG.	99,72		
T	3,02		



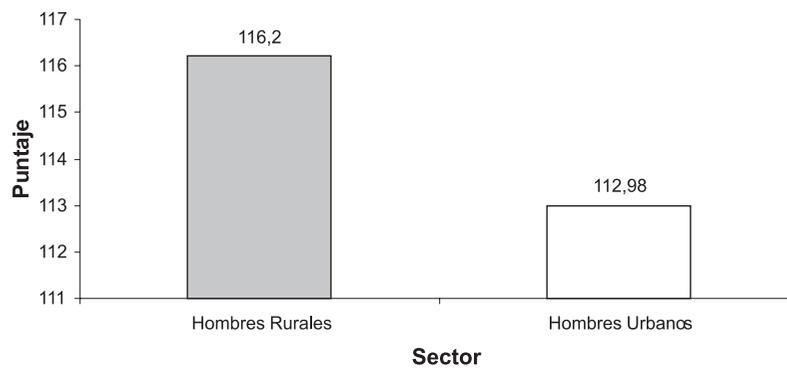
**Figura 3.** Gráfico de comparación de promedios en resiliencia de niñas rurales y urbanas.

Según la gráfica se observa como las niñas provenientes de sectores rurales presentan promedios en resiliencia, mayores que las niñas urbanas.

**Tabla 4**

Comparación de promedios en resiliencia de niños rurales y urbanos

	<b>Promedio</b>	<b>Des.Standar</b>	<b>N</b>
Hombres Rurales	116,2	9,13	96
Hombres Urbanas	112,98	12,77	145
Prob. DIF. SIG.	96,62		
T	2,13		

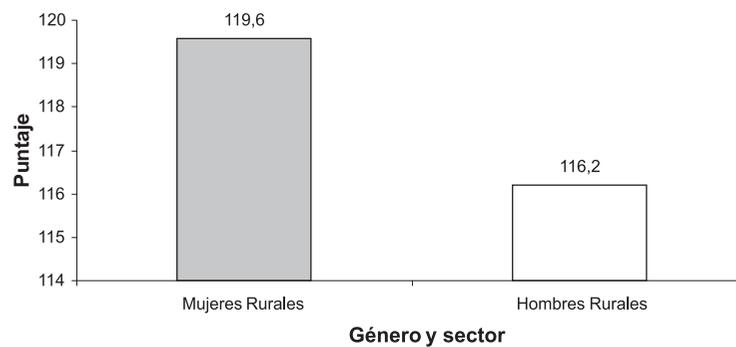
**Figura 4.** Gráfico de comparación de promedios en resiliencia de niños rurales y urbanos.

Se observa como los niños rurales exhiben promedios mayores en resiliencia que sus iguales urbanos.

**Tabla 5**

Comparación de promedios en resiliencia de niñas y niños rurales

	<b>Promedio</b>	<b>Des.Standar</b>	<b>N</b>
Mujeres Rurales	119,6	9,6	99
Hombres Rurales	116,2	9,13	96
Prob. DIF. SIG.	98,78		
T	2,53		

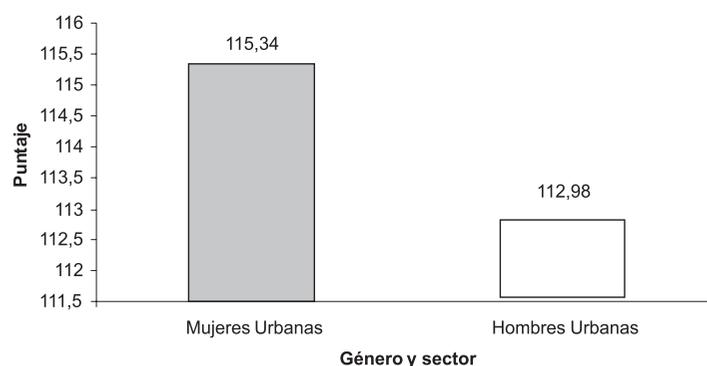
**Figura 5.** Gráfico de comparación de promedios en resiliencia de niñas y niños rurales.

De acuerdo con los puntajes de la gráfica se observa como las niñas de sectores rurales superan a los niños del mismo sector, en sus promedios de resiliencia.

**Tabla 6**

Comparación de promedios en resiliencia de niñas y niños urbanos.

	Promedio	Des.Standar	N
Mujeres Urbanas	115,34	11,17	128
Hombres Urbanas	112,98	12,77	145
Prob. DIF. SIG.	89,26		
T	1,61		

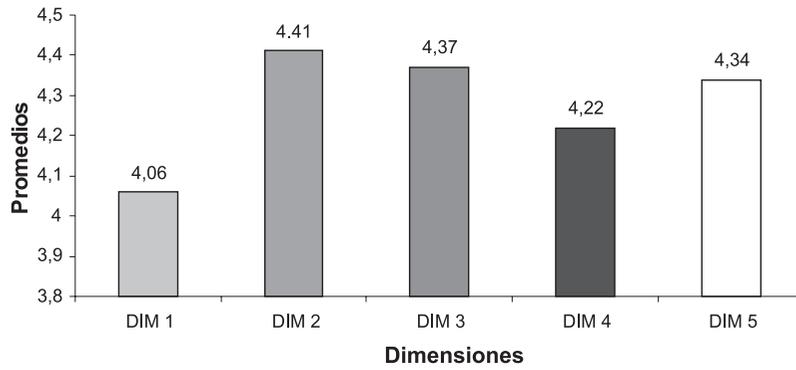
**Figura 6.** Gráfico de comparación de promedios en resiliencia de niñas y niños urbanos.

Se observa como las niñas urbanas, obtienen promedios en resiliencia, mayores que los niños urbanos. Análisis por dimensiones

**Tabla 7**

Puntaje promedio por dimensiones en la muestra total.

DIM 1 identidad y autoestima	4,06
DIM 2 redes y modelos	4,41
DIM 3 aprendizaje y generatividad	4,37
DIM 4 recursos internos	4,22
DIM 5 recursos externos	4,34



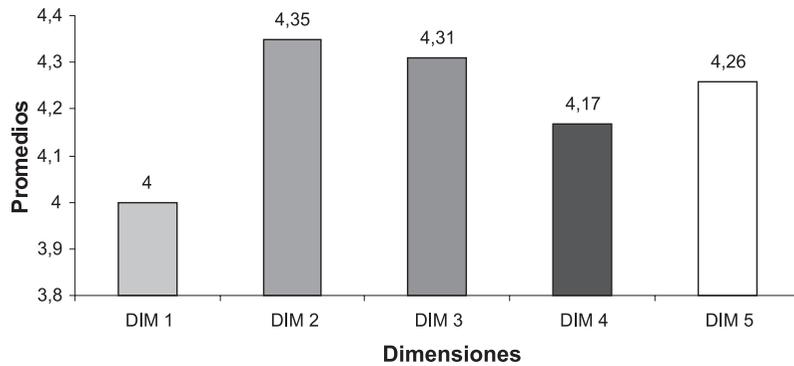
**Figura 7.** Gráfico de promedios por dimensiones en la muestra total.

Podemos observar como la dimensión 1 es la más disminuida y corresponde a los aspectos de desarrollo de la identidad.

**Tabla 8**

Puntaje promedio por dimensiones en la muestra urbana.

DIM 1 identidad y autoestima	4,00
DIM 2 redes y modelos	4,35
DIM 3 aprendizaje y generatividad	4,31
DIM 4 recursos internos	4,17
DIM 5 recursos externos	4,26



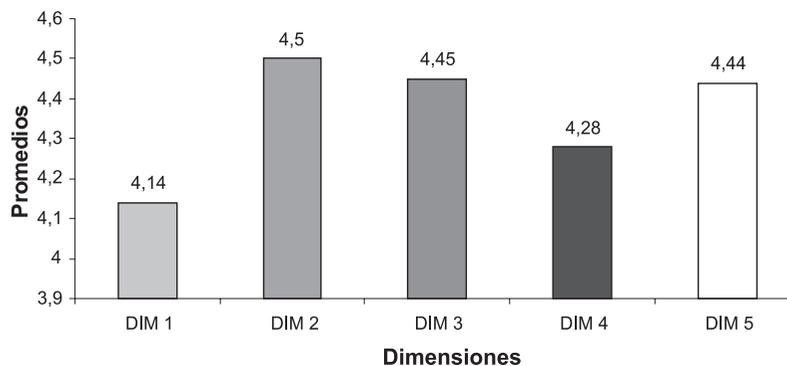
**Figura 8.** Gráfico de puntaje promedio por dimensiones en la muestra urbana.

Nuevamente la dimensión referida al desarrollo de la identidad, obtiene los puntajes menores.

**Tabla 9**

Comparación de promedios por dimensión en la muestra rural.

DIM 1 identidad y autoestima	4,14
DIM 2 redes y modelos	4,50
DIM 3 aprendizaje y generatividad	4,45
DIM 4 recursos internos	4,28
DIM 5 recursos externos	4,44

**Figura 9.** Gráfico de comparación de promedios por dimensión en la muestra rural.

Al igual que en la muestra urbana, los niños y niñas rurales presentan la dimensión 1 como la más disminuida, que corresponde a los aspectos de desarrollo de la identidad.

## CONCLUSIONES

A la luz de los resultados obtenidos, se puede señalar que existen diferencias estadísticamente significativas, al comparar los niveles de Resiliencia entre escolares urbanos y rurales, a favor de éstos últimos. Una explicación para lo anterior, se encuentra en los referentes teóricos, que señalan una diferente socialización en las familias asentadas en sectores rurales, teniendo que ver con la estructura familiar en ocasiones más extensa, lo que se puede relacionar con la disponibilidad de redes y el tipo de contacto afectivo más cercano.

La comparación de los niveles de Resiliencia entre hombres y mujeres, a favor de las últimas, también puede explicarse a través de la variable socialización, que refuerza en las niñas el trato más cercano y una comunicación afectiva más directa. Por otro lado la sociedad refuerza la expresión emocional abierta en las mujeres, en tanto en los hombres, muchas veces es inhibida.

En torno a los perfiles descritos, podemos señalar que la dimensión “Identidad – Autoestima” es la menos desarrollada. Lo anterior se debe a que los sujetos evaluados puede que aún no completen totalmente el desarrollo de su personalidad y aún estén definiendo algunos aspectos identitarios.

Por el contrario la dimensión que aparece más alta es “Redes – Modelos”, evidenciando que en esta edad se caracteriza por un fuerte volcamiento hacia afuera y una especial sensibilidad en torno a la opinión y guía de los otros.

Finalmente se observan perfiles similares, al analizar la muestra según sector de procedencia, sin embargo siempre el grupo rural presenta mayores promedios.

## DISCUSIÓN

Wanderley (2001) plantea que el mundo rural tiene particularidades históricas, sociales y culturales, que tienen una realidad propia y una forma de relacionarse

con la sociedad. Estamos hablando de elementos vinculados a su identidad y ese es un elemento importante y constitutivo de ruralidad para esta investigación.

Gómez (2003), identifica por su parte "lo rural" o "la ruralidad", donde se pueden observar tres elementos:

1. *En cuanto a espacio y actividades*: referido a espacios de una densidad relativamente baja, donde se realizan actividades tales como la agricultura, ganadería, artesanía, empresas pequeñas y medianas, turismo rural, entre otras. También existen actividades de servicio, comercio, educación, instituciones del gobierno local, etc.

2. *En cuanto a su especificidad*: lo rural comprende un tipo particular de relaciones con un componente personal predominante, con una fuerte base en las relaciones vecinales, con una prolongada presencia en el territorio y de parentesco entre una parte significativa de los habitantes.

3. *En cuanto a su alcance*, el autor identifica aquí a su vez dos dimensiones: una relativa al *límite*, hasta donde se extienden las relaciones personales hacia espacios más densamente poblados, pasando allí a primar las relaciones funcionales. Y la otra dimensión relacionada al grado de *integración* frente a los servicios, mercados, etcétera.

Todos estos elementos mencionados son asumidos en esta investigación y nos muestran un concepto de *ruralidad más complejo* y que no concuerda con la visión tradicional que hacía referencia a lo rural coincidente sólo con lo agrícola y por otra parte a una visión residual y de atraso con respecto a lo urbano y la industrialización. En síntesis, serán los elementos de relación, de territorialidad, de identidad y de actividad los que marcarán las características de la ruralidad.

Asumiendo lo planteado por Yurjevic (2003), la perspectiva de lo local significa percibir el territorio como un agente de transformación social y reconocer que a través de la historia se han ido formando comunidades territoriales como consecuencia de las relaciones y vínculos de sus miembros; aspecto considerado como una fortaleza del ámbito local empleada tanto con fines económicos, sociales y ambientales; esto mirado desde un óptica de potencialidades que, para efectos de esta investigación podrían explicar que a pesar de la pobreza estructural que rodea al mundo rural, estos elementos de historia comunitaria, de lazos fuertes intergeneracionales, podrían estar a la bases de los mejores resultados obtenidos.

## REFERENCIAS

- Arriagada, I. (1995). La constitución de las familias rurales en X.Valdés, Arteaga & Arteaga (Eds.) *Mujeres relaciones de género en la agricultura* (pp. 213-224) Santiago, Chile: CEDEM
- Blackburn, C. (1991). *Poverty and Health*. (Working with Families). Buckingham: Open University Press.
- Bradley, R. H., Whiteside, L., Mundfrom, D.J., Casey, P. H., Kelleher, K. J. Pope, S. K. (1994). Early indicators of resilience and their relation to experiences in the home environments of low birth weight, premature children living in poverty. *Child Development*, 65, 2, 347-360.
- Castro, A. (2007). *Familias rurales y sus procesos de transformación: estudio de casos en un escenario de ruralidad en tensión*. Disertación doctoral no publicada, Universidad ARCIS, Santiago, Chile.
- Fergusson, D. M. & Lynskey, M. T. (1996). Adolescent resilience to family adversity. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 37, 3, 281-292.
- Garrett, P.; Ng'andu, N & Ferron, J. (1994). Poverty Experiences of young children and the quality of their home environments. *Child Development*, 65, 2, 331-345.
- Giddens, A. (1999). *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vida*. España: Taurus.
- Gómez, S. (2003). *La nueva ruralidad: ¿qué tan nueva?* Santiago, Chile: LOM
- Karen, R. (1994). *Becoming Attached: First Relationships and How they Shape Our Capacity to love* New York: Oxford University Press.
- Kotliarenco, M. A., Cáceres, I. & Fontecilla, M. (1997). *Avances en evaluación e investigación en pobreza, familia y educación inicial*: Informe N° 9. Santiago, Chile: Ceanim.
- Radke-Yarrow, M., & Sherman, T. (1990). Hard growing: Children who survive. In J. Rolf, A.S. Masten, D. Cicchetti, K.H. Nuechterlein, & S. Weintraub (Eds.) *Risk and protective factors in the development of psychopathology*. New York: Cambridge University Press.
- Saavedra, E. & Castro, A. (2009). *Escala de Resiliencia Escolar*. Santiago, Chile: CEANIM.
- Sameroff, A.; Gutman, L. M. & Peck, S.C. (2003). Adaptation among Youth Facing Multiple Risk: Prospective Research Findings. In S. S. Luthar (Ed.) *Resilience and Vulnerability. Adaptation in the Context of Childhood Adversities*. (pp. 364-391) New York: Cambridge University Press.
- Wanderley, N. (2001). A ruralidade no Brasil moderno. Por un pacto social pelo desenvolvimento rural. En N. Giarraca (comp.) *¿Una nueva ruralidad en América Latina?* (pp. 31-44) Buenos Aires: Colección grupos de trabajo de CLACSO, Desarrollo Rural.
- Yurjevic, A. (2003). [Desarrollo local humano y sustentable]. Datos no publicados.

